El mitin de la Falange en el Cine Madrid

Las juventudes universitarias y los caminos del movimiento nacional sindicalista

La Falange ha dado un mitin en el Cine Madrid.

No valen para sus actos adjetivos ni crónicas. Ninguno lo desea tampoco. Sus actuaciones vienen siendo así, perseguidas y con el desprecio o la imposibilidad de los «conservaduros».

Las distintas secciones de nuestro movimiento tuvieron su paladín en aquel acto, que como broche de oro venía a cerrar la campaña que se inició en 29 de octubre de 1933 con el mitin de la Comedia.

Por nuestro Sindicato habló nuestro camarada y antiguo jefe nacional, Manolo Valdés.

Tanto su discurso, como el del resto de los oradores, han sido publicados por Arriba *taquigráficamente.*

Ni alabanzas, ni galanterías. Nosotros sólo nos atenemos a los resultados, a los hechos de los actos que iniciamos.

Quien asistiera al acto tiene la mejor crónica que de él pudiera hacerse. Bastaría extender la mirada por aquellos muchachos milicianos que, firmes en sus puestos, ahogaban su emoción sin poder exteriorizar su entusiasmo, porque era superior la obligación de su cargo; mirad aquellas gentes llegadas desde distintas poblaciones a pie, en jornadas extraordinarias que, olvidándose de las fatigas de la caminata, de los contratiempos pasados, abrazan con entusiasmo a su jefe, entusiasmo que hacía temblar de emoción al más fuerte.

La Universidad, casi en su mayoría, había asistido al mitin. Miles de personas con el brazo en alto saludaban la entrada de nuestro jefe. Y ellos, también afiliados o no, simpatizantes o enemigos, alzaban su brazo. Y es que en aquellos instantes había surgido el espíritu de la juventud española que él mismo intenta acallar.

Nuestras filas os aguardan, camaradas universitarios. Si sólo el acto no os mostró de una forma exacta qué somos y qué haremos, observad la Prensa diaria, y por sus «alabanzas» podréis juzgar.

No pueden comprender la importancia de nuestras actuaciones; no pueden vivir aquellos instantes. El empuje de una juventud que se desprende de lo usual, que se niega a recoger basura de las calles mientras existan fusiles para ir a las líneas de fuego, no puede infundir en ellos sino pavor. Por eso intentan engañar a las gentes, engañándose a sí mismos.

Sigan con sus maniobras. El día que nuestras actuaciones merecieran el aplauso o la conmiseración de cierta Prensa, sería la mejor prueba de que habíamos variado. Cuanto mayores sean sus ataques, más firme será la convicción nuestra.

Meditad sobre esto, camaradas universitarios, y ved si no vale la pena ser menospreciados por quienes lo somos, siempre que se sirva a una unidad de destino como la nuestra. Ved de quienes parten los ataques más duros y pensad el motivo de su rencor hacia nosotros.

En nuestro movimiento encontraréis siempre fatigas y trabajos, lucha incesante, actuaciones enérgicas. No encontraréis, sin embargo, inspecciones de provincias en coches propios y en magníficos hoteles, ni os enviarán a Universidades de verano, ni nuestros trabajos serán nunca remunerados sino con el sacrificio.

Por eso en los trances peores veréis siempre en primer término a camaradas de la Falange, y a la hora del triunfo parcial ellos estarán ocultos en el cumplimiento de otra misión.

Nuestro mayor honor es servir a nuestra España y dentro de ella a la Falange, que hoy encarna sus verdaderos principios.

ALEJANDRO SALAZAR SALVADOR,
JEFE NACIONAL DEL SINDICATO ESPAÑOL UNIVERSITARIO.

Pues bien, nosotros—ya me habéis oído desde el principio—, nosotros entendemos, sin sombra de irreverencia, sin sombra de rencor, sin sombra de antipatía, muchos incluso con mil motivos sentimentales de afecto, nosotros entendemos que la Monarquía española cumplió su ciclo, se quedó sin sustancia y se desprendió, como cáscara muerta, el 14 de abril de 1931. Nosotros hacemos constar su caída con toda la emoción que merece y tenemos sumo respeto para los partidos monárquicos que, creyéndola aún con capacidad de futuro, lanzan a las gentes a su reconquista; pero nosotros, aunque nos pese, aunque se alcen dentro de algunos reservas sentimentales o nostalgias respetables, no podemos lanzar el ímpetu fresco de la juventud que nos sigue para el recobro de una institución que reputamos gloriosamente fenecida. *(Grandes aplausos.)*

(Del discurso de José Antonio Primo de Rivera, en el cine Madrid, el día 19 de mayo.)

HAZ

AÑO I.—Núm. 5 | MADRID 28 de mayo de 1935 | Precio: 20 cts.

El S. E. U. con el guión del cisne

Por Rafael SANCHEZ MAZAS

Lleva el S. E. U. por guión una enseña azul de Alcalá, donde el cisne de plata de Cisneros, tiene el escudo. Haced honor al símbolo elegido. El ave parlante del blasón canta el apellido del Cardenal letrado, militar y gobernante, duro fundador del tiempo cesáreo. Pero también quiere decir cultura, imperio, estilo, exactitud. Sólo hay dos aves imperiales: el águila y el cisne. Quizá sea el cisne la mejor. El parece recordar, con su pura elegancia, con su alejandrina belleza, el clásico Imperio de Alejandro, el primer gran Imperio de cultura. Un día, al batirse por los ojos de Elena, por una civilización se batían los griegos de la guerra troyana; pero si Elena era la imagen de la cultura helénica, que tendría su mismo nombre, era por eso igual que un cisne trasmutado en mujer. Así la llama Homero «imagen cisnea».

Esta es un ave olímpica. Júpiter elige para transformarse a los ojos de los hombres estas dos aves imperiales: el águila y el cisne.

Como sabéis, son las dos historias del rapto de Ganímedes y del amor de Leda.

Uno de los Dioscuros, hijo de Zeus-Cisne, y hermano por lo tanto de Elena, inventa un paso militar, que, según Luciano de Samosata, por el ritmo hace a la falange invencible.

El secreto del cisne consiste en que es la más fuerte, dura y valiente de las aves de guerra, la sola que hace frente al águila y le vence. Cuando la cultura rige al heroísmo y se vuelve como Minerva armada, vence a los gigantes. No hay pico ni garras que puedan contra la blancura heroica del cisne, contra su terco ardor en el combate, contra la exactitud infalible de sus golpes.

El poeta del siglo pasado venía a buscar a los cisnes como compañeros de la desolación. La mala información romántica le conducía a eso. El cisne, tranquilo y erguido en sus espejos, hecho en su pureza de mármol, signo y estilo, armonía y concepto, parece sólo divagar silenciosamente para la especulativa abstracción del agua, que refleja la universalidad de los cielos. Pero, nadie, en el mundo que vuela, osaría turbar su silencio ni tocar su blancura. Los halcones más torvos verían con terror su furia divina.

Haced, pues, honor al símbolo del cisne, y batíos por él. Sed, como él, invencibles en todos los terrenos frente a la barbarie. Ya sabéis que no hay cantos de cisne. Es una mentira inventada por la melancolía poética. Acordaos bien, camaradas, de que el cisne no tiene canto de agonía, sino grito de guerra. Y silencios.

Biblioteca Nacional de España

LITERATURA - ARTE - CINEMA

Teatro

"Otra vez el diablo"

Deliberadamente no hemos hablado de la triste jornada escénica del Sábado de Gloria. ¿Para qué? Todo lo viejo, lo feo, lo malo y lo cursi, volvió a plantarse esa noche sobre el teatro de España, en este año de conmemoración de Lope de Vega. Como escribimos para una Juventud con anhelo de perfección nacional en todos los aspectos, silenciamos la triste fecha. Nos parece más piadoso.

Pero días después ha aparecido en el Teatro Español una comedia de Alejandro Casona, tan al margen de la masa informe de la actual temporada, que creemos un deber hablar de ella.

Otra vez el diablo es la primera obra de Casona, muy anterior a su estupenda *Sirena varada*, que el año pasado obtuvo el Premio Lope de Vega, por cuya razón hubo de ponerse en escena en el Teatro Municipal, a pesar del propósito de su dirección artística de no representarla, como ya habían hecho otras temporadas en que la tenían en su poder la Xirgu y Rivas Cherif.

(A propósito de *La Sirena varada*. ¿Cómo no la habrá concedido el Premio Piquer la Academia Española? ¿Es que los inmortales creen que, en efecto, la mejor obra del año anterior fué *Madre Alegría?*)

Otra vez el diablo, recomendada en un concurso de *A B C*—en que, juntos con Casona, rompieron el anónimo otros escritores jóvenes que tampoco se asoman a los escenarios—, ha recorrido durante siete años los teatros de Madrid, sin que nadie se atreviera a montarla. ¿Por qué? ¡Como no sea porque es una comedia bella y buena, incapaz, por eso mismo, de interesar a empresarios y cómicos, envenenados de chabacanería y estupidez!

Es buena y bella comedia *Otra vez el diablo*, aun cuando diste de ser una obra perfecta. Pero no hay que olvidar que es la primera producción de un autor joven y que el ritmo de los siete u ocho años transcurridos desde que se escribiera ha dejado —en la historia y en la literatura — atrasadas muchas cosas.

Como se adivina por el título, Casona saca de nuevo a escena al demonio, a quien sólo habíamos visto últimamente en alguna revista. El demonio, protagonista de muchas obras clásicas e importante personaje de otras modernas, es una sugestión vivísima para un dramaturgo. Casona, además, lo ha enfrentado con un estudiante español del XVII, bachiller por Salamanca. El interés del tema y del diálogo parece patente. Y lo hubiera sido si Casona hubiese profundizado en sentido más español dentro de sus protagonistas; es decir, si el diablo no nos hubiera resultado un incongruente, y si el estudiante no hubiese resultado un frívolo joven, que sólo al final se da cuenta de las cosas. Sin intención de ello, a Casona le han salido diablo y estudiante poquísimo carcterizados de lo que son. Un diablo de salón de té, escéptico de su misión y rebelde contra sí mismo y su propio destino, y un estudiante que ha olvidado la Teología aprendida en Salamanca. Por ello, en su primer encuentro se ponen a departir amigable y epigramáticamente, sin intentar siquiera el primero sus artes de seducción y de conquista, ni argumentar con su sentido de católico español el segundo. El diablo de Casona es un crítico superficial y el estudiante un mozo atolondrado. Pero los dos unos conversadores exquisitos, que bordan uno de los diálogos más bellos que hemos oído en la escena hace muchos años.

Por todo esto se comprende que la obra de Casona tiene mucha más virtud en la forma—primorosa, de auténtico gran escritor—que en el fondo. El desenlace, bellísimo, no corresponde a la ligereza de la trama. El estudiante mata dentro de sí a un diablo que, sin duda, dentro de sí llevaba, pero al que los espectadores no hemos visto en «funciones» de tal diablo. El que hemos oído hablar era un amable pequeño filósofo, fatigado de su esencia diabólica, sin saber por qué. No tan cansado que se haya convertido en predicador. Un diablo tibio. Tan tibio como el católico estudiante.

Estas impresiones no son crítica de la obra de Casona, que adrede, al llamar a su obra «cuento de miedo», ha unido de profundidades y complicaciones, para hacer sólo un juguete preciosista, lleno de poesía y fragancia. Mas bien, contestamos con nuestro comentario a quienes han visto en la comedia de Casona una obra tradicional y españolísima. No lo es. Precisamente su desenfado, su humor, su poesía de detalle, su escepticismo elegante, su separación de todo conflicto místico y metafísico, la aleja de nuestra tradición clásica. ¿En qué se parecen el diablo de Casona y los demonios de Calderón, Moreto y Tirso? ¿Se aproxima siquiera el joven bachiller de Salamanca, jovial y ligero, al desconfiado ermitaño Paulo de *El condenado por desconfiado?* ¿Recuerda en algo al pagano Cipriano de *El mágico prodigioso?* ¿Tienen algo que ver la Intantina de este encuentro con la Justina del *Mágico*, o la Teodora de *La adúltera penitente?* Ni hay voluntad de mal en el diablillo de Casona, ni problemas de conciencia en los personajes a que tienta. Quizá entronca algo más con el *Diablo Cojuelo* y otros de la picaresca, porque ésta no les coloca en el trance de conquistar un alma. Pero no se olvide que, mezclada a lances de amores, la Celestina es capaz de muchas más cosas diabólicas que este diablo de Casona, sin dejar de ser carne humana.

El diablo de Casona es más bien el sarcástico del tercer acto de *Hombre y superhombre*, de Bernard Shaw, o el mundano de Franz Molnar. Un diablo moderno que ha leído a Nietzsche, a Marx, a Eça de Queiroz, a Kaiserling y a Spengler. Pesimista y escéptico como la época en que fué concebido. Y por ello, atrasadillo ya en la que sale a escena, en la que, gracias a Dios, diablos y estudiantes empiezan a tener fe en su destino.

Otras muchas más reflexiones nos merece la obra de Casona, tan fina, tan bella y tan interesante. Nos falta espacio. Este es el mejor elogio que puede hacerse de una comedia actual, ya que la inmensa mayoría de ellas se pueden juzgar y comentar suficientemente con una interjección de asco, un bostezo de tedio o un desdeñoso encogimiento de hombros.

L. B. L.

LIBROS Y REVISTAS

Hitler, el salvador de Alemania, por Adelardo Fernández Arias. Edición «Biografías Populares». Madrid 1935, Editorial Fénix.

En un librillo al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas, traza «El duende de la Colegiata» una breve historia exacta y admirativa de la revolución nacional socialista alemana.

Punto por punto, paso a paso, pero con el acierto de no prodigar demasiado los resortes de discursos o de libros, discurre ante nuestros ojos, más que la vida del caudillo alemán, la vida del partido «nazi», en la oposición y en el poder.

Son páginas interesantísimas y altamente educativas las que tratan de los primeros pasos de Hitler como político y su penosa ascensión por el camino de la popularidad. En ellas se perfila claramente el genio enérgico y voluntarioso de Hitler, su deseo de salvación y su odio al enemigo marxista.

Tampoco hemos de pasar en silencio la crítica serena, razonada y breve que Fernández Arias hace del comunismo y del parlamentarismo.

Escrita para las clases populares, no es esta biografía una acumulación de datos y de fechas, sino un libro jugoso, movido, escrito con facilidad y tan sólo con los datos imprescindibles para la total comprensión de la revolución de Hitler.

Claro está que, por este mismo carácter popular, tiene algunos errores en lo que se refiere a la composición del libro, hecha, desde luego, rápidamente. Se tratan someramente etapas interesantísimas del movimiento, faltan cosas que no debían de faltar tratándose de un libro apologético de Hitler. Pero, en general, y teniendo en cuenta que es un librillo de ochenta y tantas páginas, la labor del «Duende» merece nuestro aplauso

Intercaladas en el texto hay dos o tres notas que rompen con la unidad del tema, para trasladar al lector por unos momentos a su patria. Las hacemos nuestras de todo corazón, especialmente aquella en que compara la actitud de no colaboración de Hitler en el gobierno Brüning con una de nuestras últimas crisis Verdaderamente hay una gran diferencia entre aquel «no poder aceptar el poder más que con toda su responsabilidad» y el «retorcerse el corazón» de nuestros populistas.

«El Duende de la Colegiata» ha hecho, pues, una buena biografía popular. Su mérito es mayor, si tenemos en cuenta la necesidad de estos libros populares que sirvan de antídoto a toda esa literatura comunistoide que hoy inunda el medio popular y que, poco a poco, igual que antes al alemán, va envenenando al pueblo español.

En resumen: este libro debe ser leído por todo el que quiera tener una breve y verdadera visión de lo que es la Alemania de hoy, desfigurada en todo el mundo por el peso de ciertas presiones doradas del judaísmo.

Y, en cuanto a las últimas palabras del libro, Sr. Fernández Arias, ¿no es hora ya de ir creyendo en la existencia de ese hombre que usted busca?

E. R. L.

En esta sección insertaremos las críticas de las obras que nos sean enviadas.

Biblioteca Nacional de España

Colaboración espontánea

El Corporativismo

Fué en el Capitolio, y en la sala de César, donde se reunió el año pasado, a mediados de noviembre, el Consejo plenario de Corporaciones italianas. Lo presidía Mussolini. El fué también el único que hizo uso de la palabra, colocado junto a la estatua del Emperador, y dando a los conceptos de su discurso aquella grandeza y solemnidad que supo darles, parece como si hubiera querido emular o al menos recordar y reverdecer las gestas de César. Como éste, en efecto, es el fundador de un nuevo imperio. En esta asamblea, reunida no en el Senado ni en el Parlamento, representación de sistemas viejos y caducos, sino en la sala dedicada al glorioso conquistador de las Galias, se daba paso definitivamente al Estado corporativo como reacción contra el Estado liberal. Se trataba de crear una economía disciplinada contra el capitalismo individualista. Un golpe de gracia al liberarismo económico y otro al sistema económico marxsista. Al primero, fundando la corporación contra el individualismo extralimitado. Al segundo afirmando la propiedad particular contra la absorción absoluta del Estado. Sistema en plena juventud, ideales jóvenes, orientaciones nuevas. Doce años de experiencia (confesó Mussolini) nos han llevado a la convicción de que el corporativismo es el único medio de sacar la economia del Estado en que el individualismo capitalista la dejó.

Puesto que las Corporaciones tienen un carácter exclusivamente económico, el punto de partida es la negación del hecho económico, de interés solamente individual. Desde que el hombre vive en sociedad ningún acto suyo termina exclusivamente en él. Tiene repercusión social. Por eso el acto ha de ser regulado por él y por quien tiene cuidado con la sociedad. Tratándose de cosas económicas no cabe duda qne la regulación es derecho del Estado.

He ahí las premisas del sistema. ¿Qué debe buscar el Estado por medio de esta sumisión reguladora? La creación de organizaciones capaces de acortar la distancia entre las posibilidades máximas y mínimas de la vida. Buscar una más alta justicia social. En este siglo no puede admitirse el dogma de la miseria material inevitable. Tenemos bastante con admitir la inevitabilidad fisiológica. Fatalmente han de existir las enfermedades. Pero esta fatalidad no pesa sobre el hambre. El hambre procede de una mala distribución, de un egoísmo mal entendido, hijo del individualismo capitalista o del liberalismo económico. Esto puede y debe resolverse. Es imposible admitir el provecho individual o de clase a costa de la miseria ajena.

De este individualismo se salta al corporativismo, que salta los inconvenientes que aquél trae consigo. El corporativismo es el sistema de una economía disciplinada y dirigida con vistas a la utilidad colectiva. La revolución fascista no niega la propiedad. La admite y la consagra. Se trata solamemte de una regulación de ésta. Se intenta solamente hacer ver que la propiedad ne es sólo un derecho a usar como se quiera, sino también un deber con respecto a la sociedad en la que el fenómeno económico repercute. Negar el liberalismo no es negar la libertad, sino regularla, a fin de que no sólo se cumpla el derecho de hacer lo que se quiera, sino también el deber de no hacer lo que perjudique a los demás, en quienes nuestros hechos hallan eco. Igualmente, negar el capitalismo individualista o el liberalismo económico, no es negar la propiedad, sino hacerla pasar de simple derecho a derecho y deber, y, por lo tanto, así como se defiende el derecho castigando el robo, así hay que defender también el deber social que la propiedad impone.

¿Quién ha de regular esto? ¿Quién ha de velar por el cumplimiento de este deber social, sin mengua del derecho individual? Tratándose de cosas económicas, elEstado.

Esa intervención del Estado es necesaria. Se funda en su deber de velar por el bien de todos. Para ello, nada mejor que controlar el ejercicio económico por medio de Corporaciones técnicas con fuerza moral suficiente para que el fin propuesto se cumpla en cada una de las ramas de la actividad económica. Estas Corporaciones respetan, no sólo la propiedad, sino también la iniciativa privada para el uso de la misma.

Estas son las líneas generales del nuevo sistema. Como se ve, son el enterramiento de concepciones que hoy tristemente rigen los destinos económicos de muchas naciones. Al enterrar el individualismo económico, Mussolini no ha hecho una obra demoledora. Su revolución ha sido eminentemente constructiva.

Valga el ejemplo para aquellos que tienen un concepto meramente negativo de la revolución. Gobernantes que sólo nutren su cerebro de ideas negativas, no podrán dejar la huella de su actuación más que en las ruinas, en la miseria y en el hambre.

GUSTAVO V. DE LA RIVA Y SANTALÓ.

Número extraordinario de "Arriba"

El pasado jueves ha publicado el órgano de la Falange, nuestro fraternal colega *Arriba*, un número extraordinario a dos colores, insertando todos los discursos taquigráficos del mitin del cine Madrid y con gran profusión de fotografías de dicho acto.

¡Adquirid ARRIBA y propagadlo!

Precio 0,20 pesetas.

De venta en los quioscos y en nuestro domicilio social, Cuesta de Santo Domingo, 3.

HEROES DE TACHUELA

Con el título de «los fascistas y la J. A. P.», ha insertado en su último número la revista de las juventudes del Sr. Gil Robles un artículo que hemos de creer esté hecho por alguno de esos que aun no están muy duchos en ficheros y estadísticas, de lo que ellos con tanto honor blasonan.

De no ser así, tendríamos que pensar que ha sido redactado con una mala fe que sobrepasa cuanto se pudiera pensar de una organización política.

Dice, entre otras cosas, el artículo de referencia: «Han esperado a que quede derrotado el marxismo y a que un Gobierno centro-derecha aupe al Poder para mostrarse al exterior.»

Fué en octubre de 1933 cuando nuestro Jefe hacía público en un mitin del Teatro de la Comedia la constitución de nuestro Movimiento. A partir de entonces, han caído *diecioeho* camaradas en el cumplimiento de su deber.

De ellos, *diez* en el primer semestre del año 1934, cuando aun no había entrado ese Gobierno centro-derecha, que tan alborozados les trae ahora.

Durante la revolución, y en trabajos propios de quienes se agruparon en nuestro Movimiento, han caído cinco camaradas, realizando los servicios más penosos de aquella triste fecha.

Precisamente en la época de mayor peligro, en los tiempos del «bienio», fué cuando los elementos del Sindicato Español Universitario dieron sus vidas por la Falange pregonando, en la calle su periódico, luchando cara a cara con los enemigos de España, mientras que nuestras camaradas se dedicaban a ir formando un fichero que, afortunadamente, a ninguno nos traía en gran cuidado.

Por lo demás, lamentamos sinceramente no haber pensado que existiera también, a más de un registro de la propiedad intelectual y de las marcas de fábrica, otro para los jefes y para las masas. Con modestia poco cristiana reconocen que no tenemos masas, porque están con ellos; que no tenemos jefe, porque el de ellos es el único. Lo que no se atreven a decir es que no tenemos espíritu, porque eso es una cosa desconocida para aquella Juventud, producto de fabricación en serie.

No necesitaban recordarnos el acto de El Escorial y de Covadonga. Los tenemos siempre muy presentes, para que el día que nuestro Movimiento sindical pudiera parecerse a eso, registrarlo también como marca de fábrica y anunciar la venta de la patente.

Quédense con todas ellas y con sus escuelas de profesionalismo, que a nosotros sin ellas, sin dinero y sin Prensa, nos hierve la sangre de emoción al solo grito de *Arriba España.*

BOLETIN DE SUSCRIPCION DURANTE EL VERANO

Camarada Director de HAZ:

Teniendo que ausentarme de esta población durante los meses de verano, y deseando recibir nuestro periódico en mi nueva residencia, te ruego tomes nota de la dirección que anoto al final y que me sean remitidos.

Con esta fecha hago entrega en la Administración del periódico de *dos pesetas*, importe de la suscripción durante el verano.

Madrid, ... de ..... de 193....

Dirección:

..... con residencia actualmente en la calle de ..... número ..... residirá durante el verano en ..... provincia de ..... calle de ..... número .....

(Firma)

Para la Asamblea de la J. A. P. en Uclés, dice un periódico afín que han salido más de veinte autocars y trenes especiales.

Para asistir al Consejo Nacional del S. E. U. se tuvo que hacer recolecta entre los mismos afiliados, para lograr que viniese un representante por provincias.

Naturalmente que no sólo hay que ver la cantidad...

Biblioteca Nacional de España

CONSIGNA

Va a terminar el curso. La mayor parte de vosotros cambiaréis vuestra residencia. Ahora, más que nunca, es preciso que vuestro sacrificio, magníficamente desarrollado en el año escolar que termina, no desmerezca en nada con vuestra actuación futura.

Hasta el último rincón español donde vayáis, habéis de llevar el espíritu de la Falange.

Tened presentes las palabras que el jefe nacional del Movimiento ha expuesto en repetidas ocasiones. Ninguno de nosotros puede considerarse digno aun del descanso. España necesita cada vez más de nuestro sacrificio y de nuestras actuaciones.

Si después de las jornadas intensivas que hemos venido realizando abrimos ahora esta laguna de verano, nuestro fruto perderá en colorido y madurez.

Es preciso que en estos meses nos dediquemos a cultivar el campo, a librarlo de las malas hierbas que aun conserve, y a preparar con cariño y entusiasmo la siembra del próximo año.

Todos seguiremos en la brecha. Desde el más ínfimo puesto que os esté encomendado, vuestra aportación habrá de ser eficacísima.

Tened por seguro que, si de estos meses obtenemos el rendimiento que yo espero, podremos en el año venidero saludar con el brazo en alto los albores de una nueva España.

EL MOVIMIENTO SINDICAL EN PROVINCIAS

Cartagena

Durante la última visita realizada por nuestro jefe nacional a esta población se iniciaron los primeros trabajos para la organización definitiva de una sección del Sindicato, que llegue a acoplar en sus filas al elemento juvenil, actualmente desorientado en Cartagena.

Al frente del naciente Sindicato ha quedado nuestro camarada Antonio Fernández, que lleva ya bastante adelantados sus trabajos.

Valencia

Después de llevar a cabo una pequeña reorganización en esta capital, se han vuelto a iniciar los trabajos para el funcionamiento del S. E. U.

Los elementos que componen la Junta local vienen realizando una activa propaganda en la provincia, y es de esperar que muy en breve el Sindicato de Valencia vuelva de nuevo a florecer, libre de los elementos que, desconocedores de nuestros postulados, habían intentado desvirtuar nuestro credo y alterar nuestro rumbo.

Gijón

Según nos comunica nuestro jefe de Asturias, se está terminando la organización de nuestro Sindicato en Gijón, donde disponen ya de un grupo de excelentes camaradas, que están dispuestos a estabilizar aquel S. E. U., colocándolo a la altura del resto de provincias.

Santa Cruz de Tenerife

Dentro de breves días se celebrará la inauguración del domicilio social del S. E. U.

Sus dirigentes se muestran muy complacidos de la marcha que lleva el Sindicato y tienen en perspectiva gran número de actuaciones a desarrollar.

Oviedo

En el mitin que, organizado por la Falange, se ha celebrado en el Grao, hicieron uso de la palabra nuestros camaradas pertenecientes al Sindicato Español Universitario de Oviedo.

Una conferencia. – El secretario del S. E. U. de esta población dió una conferencia en nuestro Centro, y ante un numeroso grupo de estudiantes, sobre la labor que ha realizado nuestro primer Consejo Nacional en sus reuniones del mes de abril.

San Sebastián

Según nos comunican desde esta población, con motivo del homenaje al Ejército que se ha celebrado, fueron detenidos 14 magníficos camaradas nuestros por el «horrible» delito de saludar a la bandera con el brazo extendido.

El suceso no nos extraña, ya que no es la primera vez que nos ocurre. Cuando al paso de la bandera se la reverencia con nuestro saludo olímpico, hay que evitarlo. Es mejor, para quienes esto castigan, menospreciarla con la indiferencia.

El camarada Fernando León, uno de los detenidos, nos envía un artículo con referencia a este suceso, que, muy a pesar nuestro, nos vemos obligados a no publicar.

Circular de la Jefatura Nacional

La organización de nuestras secciones de provincias

Para responder a buen número de consultas que llegan hasta la Jefatura Nacional, y para que sirva de norma para los futuros Sindicatos que se creen, el jefe nacional ha cursado la siguiente circular:

1.° «El Sindicato Español Universitario se rige con arreglo a la ley de Asociaciones de 1887, y no está, como han supuesto algunos gobernadores civiles, sujeta a las leyes de trabajo.

2.° Sus estatutos generales están aprobados por la Dirección General de Seguridad, en donde fueron presentados, los que hoy están en vigor, con fecha 9 de marzo corriente.

3.° En el primer capítulo y en el primer artículo, apartado *g*), se hace constar que se crea en Madrid, pero que tiende a que exista representación en cada una de las provincias.

4.° Por los jefes provinciales se presentará en el Gobierno civil (Negociado de Asociaciones) una solicitud diciendo a la primera autoridad civil de la provincia que, de conformidad con lo que dispone el artículo 4.° de dicha ley, se presentan dos ejemplares de los estatutos que, aprobados por la Dirección General de Seguridad, se quieren revalidar en la provincia.

5.° Según se dispone en el párrafo cuarto del mismo artículo, *en el acto mismo de la presentación* se devolverá uno de los ejemplares, firmado y sellado.

6.° Transcurridos ocho días de esta presentación, y no habiendo recibido comunicación oficial en contrario, se solicitará autorización para celebrar reunión de organizadores.

7.° En esta reunión se leerán los Estatutos y se designarán los mandos con arreglo a lo que nuestros Estatutos disponen.

8.° En el caso de que por los Gobiernos civiles se negase la admisión de cualquier documento, se levantará acta notarial, que surtirá los mismos efectos legales que si hubieran sido aceptados y cursados normalmente.»

DECANATOS

Muchos nos creían completamente desaparecidos. Son los mismos que se esconden cuando nos ven salir con los periódicos al brazo, y luego mandan pistoleros a que se las entiendan con nosotros. Sentimos cortarles la digestión; pero aquí estamos otra vez, y ¡pegando!

* * *

En estos días nos han contado muchas cosas feas; pero claro está que no todas pueden trasladarse a estas líneas, porque se ruborizaría hasta el papel.

Sin embargo, preguntaremos algo:

¿Se nos puede decir qué es de La Barraca?

¿A cuánto asciende esa «cantidad no justificada»?

¿Y con cuánto se ha «untado» a esa Comisión investigadora de cuentas que ha nombrado la U. F. E. H para aclarar el asunto?

* * *

Preguntaríamos muchas cosas más, pero sabemos que han de quedar sin respuesta. Por más, que es posible que la respuesta venga en un sobre de plomo. Nosotros, de gente así, así lo esperamos.

* * *

Hace unos días pasó algo a la salida de un baile. Los periódicos dieron la noticia. Lo que no dijeron, y nosotros lo decimos, por ser altamente edificante, es que el baile estaba organizado por la Federación Universitaria Española. Así ya se explica lo del escándalo y los tiros.

* * *

Pero ahora recordamos que en el Congreso de Sevilla se acordó el cambio de nombre. Se dijo que, ampliada a centros de enseñanza no universitarios, el «Universitaria» debía de suprimirse, y así se hizo.

Pero se encontraron con el divertido problema de que entonces las iniciales eran F. E., y esto atemorizó a los congresistas, que tocaron hierro inmediatamente. Se buscó un sustitutivo para la U., y se aprobó que fuera Federación Unica Escolar. Digamos claramente que aquello fué una de esas idiotas maniobras de los comunistas, que así consiguieron su Frente Unico Escolar.

Que les aproveche y les sirva para algo, de lo cual dudamos mucho.

* * *

Y nada más con la F. U. E., porque ya va oliendo a podrido.

Está visado por la censura

Dice el periódico *J. A. P.*, hablando de nosotros, que no hemos salido a luz pública hasta que ha sido derrotado el marxismo.

Durante los días de la opresión marxista de octubre último en Gijón, se confundieron en los trabajos los de la J. A. P. y los de la Falange. Sin embargo, cuando se necesitó dos *hombres* para ir al *Libertad*, nadie dudó de que fuesen dos camaradas nuestros, y nuestros hombres de aquella región fueron condecorados con las más altas distinciones por sus servicios a la Patria.

Se conoce que los de la J. A. P. consideran que el estar en esas primeras trincheras, que ellos dicen, consiste en ponerse un brazalete con la cruz roja e ir por las casas pidiendo ropa para los heridos.

En la Falange esas cosas las hacen las mujeres.

Biblioteca Nacional de España

El S. E. U. y la enseñanza entre los necesitados

Por el exceso de original, que con motivo de los acuerdos del Consejo hubimos de publicar en nuestro número anterior, no pudo ser publicada la siguiente ponencia, presentada por el S. E. U. de Salamanca, y sobre la cual deliberó el Consejo Nacional en una reunión del día 14 en la noche.

«Entre los puntos fundamentales de la Falange encontramos el número 24, que textualmente dice así: «La cultura se organizará en forma de que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos; todos los que lo merezcan tendrán fácil acceso, incluso a los estudios superiores.» «Existe también entre los fines del S. E. U. el de hacer asequible la enseñanza a todo español capacitado.»

Gran acierto es el de estos fines, ya que nuestra Patria se encuentra en difícil situación y necesita para su salvación aprovechar los elementos, todos, que puedan presentarse.

Indudablemente que muchos valores intelectuales que pueden mañana encauzar nuestra España por cauces seguros y firmes, que la conduzcan al imperio, se malogran, perdiéndose en la ignorancia por falta de medios con que hacer frente a las innumerables exigencias económicas que hoy se precisan para adquirir, incluso, un poco de cultura.

Nuestro sabio Cajal nos dice que el problema de España es un problema de cultura, y que urge salvar todos los talentos que se pierden en el olvido.

En una palabra: la Universidad es hoy, en gran parte, un privilegio de las clases acomodadas y sus puertas se encuentran cerradas para el hijo del trabajador.

El S. E U. no puede permanecer indiferente ante este deplorable estado de cosas.

Obligatoriamente y en substitución de una misión que debe realizar el Estado, ha de salir el S. E. U. al paso para poner remedio, en la medida de sus fuerzas, a este problema de importancia tan transcedental para el porvenir de nuestro España.

El Consejo acordó aprobar en principio la ponencia, dejando para estudio posterior la forma en que habría de realizarse la cobranza extraordinaria entre los S. E. U. y la cuantía de ésta, así como el Reglamento especial que habría de regir para la organización adecuada de esta concesión de becas.

FIGURAS

El profesor socialista

Ahora está de actualidad. Los socialistas parece que no le hacen mucho caso; pero los republicanos le miman mucho, le defienden, le aplaudèn, jugetean a su alrededor y hasta le llaman «pillín» con confianza.

¡Pobre República si le perdieran! ¡Nada menos que a él! Los republicanos de «verdad»—entiéndase los de Casas Viejas—parecen reponerse de aquel ataque de bilis que les dió al perder a los socialistas, a sus queridos socialistas, y cifran sus esperanzas en nuestro profesor, prohombre de la República y del socialismo a la vez. El profesor sonríe, asiste a las fiestas, hace declaraciones a los periódicos, ingresa en las Academias y hasta aceptará las Ordenes, Collar y Cruces de todos los tamaños que tan magnánimamente reparte nuestra querida República.

Pero bajo todo esto hay una horrible tragedia, la que están sufriendo los republicanos: Por el Gran Oriente, D. Julián ¿por qué no dice usted que Azaña es el mejor estadisa del mundo? Y D. Julián abre la boca y dice: «Todavía no se puede determinar bien el alcance de la política de Roosevelt». Los republicanos aplauden mucho, y otra vez le preparan la ocasión de hablar. «¡Ahora, ahora lo va a decir!» El profesor habre la boca. Los redactores de *El Liberal* se preparan a recoger el discurso taquigráficamente, y el profesor habla. Habla de Bugallal, del liberalismo, del alma colectiva, del nacionalsocialismo, de la Biblia y... nada, Azaña sin aparecer.

«¡Qué magnífico ha estado!—dicen los que no le han oído—¡qué exacto! Pero ¿cuándo se decidirá a hablar de la unión de los republicanos y socialistas?»

El profesor sonríe con su media sonrisa de zorro viejo, con su sonrisa de ex presidente de Constituyentes, y calla.

La actitud de este profesor socialista, que dice que lo peor que les puede ocurrir a los pueblos es tener un ideal, es esperar, esperar una de estas dos cosas: que triunfe la revolución social o que le den el Collar de la Orden de la República. Las dos soluciones le satisfacen. Como él dice: las cosas hay que elaborarlas fríamente, hay que seguir el proceso evolutivo, científico, de la vida y de la historia, y si este proceso le lleva otra vez al sillón presidencial..., pues a resignarse. Y no os parezca absurdo, que cosas más extrañas hemos visto en este país que parece haber perdido la cabeza.

El profesor republicano

Es uña y carne del anterior. Desde que las derechas llegaron al Poder, siempre está detrás de él, como queriendo esconderse detrás de los faldones de su levita. No sabemos si sus ideas han resbalado ya por la peligrosa cuesta del marxismo, de ese marxismo tan pintoresco de don Julián: pero es el caso que, con su barbilla puntiaguda y su pelo al rape, anda siempre detrás de su compañero de cátedra.

Si los veis en la Facultad de Filosofía, os parecerán los amos del mundo.

Van poco, pero cuando van se entera hasta el Decano, que es el que no suele enterarse nunca de nada. Llevan policías hasta en el bolsillo del chaleco.

Por los pasillos resultan muy divertidos. Hablan ruidosamente, con un acento especial, acento de hombres del bienio. No ven a nadie ni oyen nada, aunque, desde luego, vale más que ni vean ni oigan. Para despedirse se hacen unas reverencias versallescas, propias tan sólo de la Institución Libre de Enseñanza, y se van hacia su aulas respectivas, con miradas olímpicas y actitudes majestuosas, verdaderas miradas y actitudes de ex presidente y ex ministro.

Después de todo esto se pasan por clase unos minutos, donde hablan rápidamente de sociología, de ética, de lo que sea, y se vuelven a marchar. Sus alumnos dicen muy seriamente - aun quedan tontos en el mundo—: ¡¡Qué profundidad! ¡Qué exactitud! Y algunos: «Pero yo preferiría que hablara de Azaña.»

◆ SABEMOS...

El órgano nacional de la J. A. P. anuncia a grandes caractes a sus filiados que deben llevar la insignia. Pero... ni por esas.

—

Claro que la culpa la tienen los mismos dirigentes, ya que en un artículo doctrinal *a toda plana que insertan dice: «La J. A. P. contiene sus ímpetus batalladores en las broncas callejeras...»*

Y, naturalmente, los pobres chicos no quieren contradecir a sus jefes, que... nunca se equivocan.

—

En doce días de permanencia en el Ministerio de la Guerra el Sr. Gil Robles, dicen los bravos *elementos de la J. A. P., ha cambiado de fondo y de forma todo el Ejército, y preguntan muy asombrados y con grandes titulares: ¿Qué tiene* el jefe. *que trasforma a la opinión?*

Nosotros le podríamos contestar; pero... preferimos callarnos.

—

Dos anuncios de la misma revista:

«J. A. P. sastrería»; «J. A. P la mejor solera.»

No pierden la ocasión de retratarse... hasta cobrando la publicidad.

—

Un grito desolador de J. A. P. *en su sección de filosofías amargas:*

«...Mientras otros nos estamos dejando la piel, la garganta y el dinero en las primeras trincheras, apagando el fuego de la revolución...»

¡Pobriños! Ya se han olvidado de ellos y aun tienen estropeadas las uñas de cuando tuvieron que recoger la basura de las calles. ¡Los hay desagradecidos!

—

«Y si otros llegan, que lleguen. Nosotros hemos llegado hace tiempo.»

A confesión de parte...

—

De un artículo de la revista de la juventud (?) de la calle de Serrano son estos renglones:

«... El bufet de ese gran casino llamado Parlamento.»

Pero, chicos, ¿cómo sois tan traviesos? ¿Qué van ahora a decir ciento quince pobrecitos que tenéis matriculados en el gran casino?

A. B.

La Junta Consultiva Nacional

Ha quedado constituída la Junta Consultiva Nacional, una vez renovados sus elementos por el Consejo, en la siguiente forma: José Miguel Guitarte, secretario general; Juan M. Fanjul, jefe de Madrid; Luis Paquet, secretario de Madrid; Mercedes Fórmica, por la Sección Femenina de Madrid.

Eduardo Ródenas y Heliodoro Fernández, designados por la Cámara Sindical de Madrid.

Luis Alonso Otero, de Valladolid; Hilario Muñoz Dávila, de Salamanca, y Eduardo Requena, de Valencia, elegidos por el Consejo Nacional; José González García, de Asturias, y Enrique Villalba, por Bachillerato, designados por el jefe nacional.

Ha sido nombrado presidente el camarada Juan Manuel Fanjul.

El pasado jueves celebró su primera reunión, dándoles posesión el jefe nacional del Sindicato.

SURGE EN EL MUNDO EL FASCISMO CON SU VALOR DE LUCHA, DE ALZAMIENTO, DE PROTESTA DE PUEBLOS OPRIMIDOS CONTRA CIRCUNSTANCIAS ADVERSAS Y CON SU CORTEJO DE MÁRTIRES Y CON SU ESPERANZA DE GLORIA; Y EN SEGUIDA SALE EL PARTIDO POPULISTA Y SE VA, SUPONGÁMOSLO PARA QUE NADIE SE DÉ POR ALUDIDO, A EL ESCORIAL *(risas)* Y ORGANIZA UN DESFILE DE JÓVENES CON BANDERAS, CON VIAJES PAGADOS, CON TODO LO QUE SE QUIERA MENOS CON EL CALOR JUVENIL REVOLUCIONARIO Y FUERTE QUE HAN TENIDO LAS JUVENTUDES FASCISTAS *(grandes aplausos)* Y NO OS PREOCUPÉIS, QUE, SI DIOS NOS DA VIDA, VEREMOS EN ESPAÑA UNA REPÚBLICA CEDISTA CON REPRESENTACIÓN PROPORCIONAL Y CON LEY DE PRENSA, QUE TENDRÁ LOS MAYORES PARECIDOS CON TODAS LAS REPÚBLICAS LAICAS DEL CENTRO DE EUROPA.

(Del discurso de nuestro Jefe nacional del Movimiento en el cine Madrid.)

Toda la correspondencia al Director
Eduardo Dato, 23
(Quinto izquierda)
Teléf. 20410

Biblioteca Nacional de España

Por los Centros de Enseñanza de Madrid

Crisis

La incompetencia de los políticos encuentra siempre imponderables para la disculpa.

Así, en una época, fueron los jesuítas la causa de todos los males; ahora, por lo visto, son los masones los responsables de que España no sea grande y única. Esto en cuanto a lo apolítico.

En lo económico y técnico, ya habréis oído que la culpa de todas las desdichas la tiene la crisis; ésta, que parece un castigo de la Providencia por no haber dado digno remate a una Gran Guerra, se localiza en los países que antes de la conflagración tenían una organización técnico-económica de gran volumen: Alemania, Inglaterra, Estados Unidos. Pero fijaos que las naciones que tenían poco que perder, o sea, las que en su interior poseían una industria pobre o naciente, apenas si se contaminaron de esto; así Italia, Japón, la misma Portugal, tienen un índice económico superior al que tenían antes del atentado de Sarajevo.

En España tenemos, sí, crisis, pero de orden político y técnico; prescindiendo del campo, que indudablemente debe ser la base de nuestra economía, y que también está necesitado de técnicos, tenemos, al encontrarnos con la industria, solamente un esquema anémico-progresivo, y es indudable que un país que aspire a ser de los primeros, necesita, lo mismo para la paz que para la guerra—y a nosotros no nos asusta esta palabra—, una industria grande, libre de trabas económicas, sociales o extranjeras.

Ya lo sabéis, estudiantes: si algún día os encontraseis con un título, bien de médico, ingeniero, maestro o técnico de cualquier rama, sin que os sirva para ganaros la vida, no os calentéis la cabeza pensando que hay pueblos donde la higiene es una blasfemia, la cultura un mito y las vías de comunicación una quimera; ahí no iréis vosotros, y no por culpa de políticos o parlamentos; ellos dicen hacer todo lo humanamente posible; el mal es esa cosa incoercible que se llama crisis.

Pero no pasará; contra el presente y el futuro habrá de resplandecer la verdad, y a la luz de un ¡arriba España!, daremos pulso y ritmo a este Estado que ha perdido la cabeza.

DAVID J. MIRANDA.

NUESTROS TELEFONOS

Redacción y Administración, 23673.—Dirección, 20410.

A los independientes

Si tuviéramos la facultad de leer los pensamientos, nos enteraríamos con sorpresa que hay un número elevadísimo de estudiantes que no sólo no se preocupan de los problemas estudiantiles, sino que, cuando los que de ellos nos preocupamos vamos a pedirles su su ayuda, nos la niegan, en la mayoría de los casos.

A esos estudiantes es a los que quiero dedicar estas líneas, que, si bien son mediocres en lo que a literatura se refiere, no son tan malas en franqueza y voluntad. A esos estudiantes es a los que queremos hacer un llamamiento, por creer que ellos, con su pasividad, son los que más dificultan la resolución de los problemas estudiantiles. A ellos que, pretendiendo ser amantes de la Universidad, no acuerdan agruparse más que cuando algún *gravísimo* problema les obliga a ello. En su inconsciencia, no se dan cuenta de que estos asuntos, que se podrían denominar *disgustos profesionales*, se evitarían en su mayor parte, o se resolverían favorablemente siempre, teniendo una representación en el Claustro que fiscalizase la labor de éste y propusiera las mejoras necesarias.

Si sólo os llamase el S. E. U. para obtenerla, comprenderíamos vuestra indiferencia, vuestra apatía; pero es que hay algo más. Si el S. E. U. quiere que os unáis a él, es para que nos ayudéis a inyectar un poco de vida a esta Universidad moribunda, a esta Universidad que parece haber olvidado que es española, y que, por ser española, ha de ser magnífica.

Cuando os pedimos colaboración para tan magnas empresas, no nos podéis contestar con el consabido «Aquí hemos venido a estudiar», porque si no os movéis ante supremos ideales, al menos os moveréis por vuestro interés. Ya que no aspiráis a una Universidad grande, al menos aspirad a que vuestros estudios valgan para algo.

Sí, es cierto. Aquí hemos venido a estudiar; pero mañana ya habremos terminado de estudiar, y entonces... ya tendremos abierto el camino para morirnos de hambre.

Esta es una de las muchas cosas que queremos evitar: que la terminación de la carrera sea el principio de nuestro Calvario; que, después de los dispendios y sacrificios que hemos hecho o que se han hecho para nosotros, obtengamos un título que no nos sirva para ganarnos nuestro sustento. En una palabra: queremos evitar el engrosamiento de ese gran ejército de parados, en el que también forman los batallones del paro intelectual.

Prestad, pues, oídos a nuestro llamamiento; no demoréis ni por un solo instante vuestra inscripción en el S. E. U.; él os espera con los brazos abiertos, para que, juntos, busquemos soluciones a tales problemas. Para que, juntos todos, *limpiemos la cosecha de cizaña y arrojemos ésta al fuego.*

JENARO G. DEL HIERRO.

HAZ persistirá en su publicación durante el verano

En la Jefatura Nacional del S. E. U. ha quedado abierta la suscripción para los meses de junio-septiembre

Con objeto de no perder el contacto con nuestros camaradas que se ausentan de los Distritos Universitarios al terminar el curso escolar, y atendiendo a los deseos que se nos han expuesto por varias Cámaras Sindicales, nuestro periódico continuará publicándose durante los meses del verano sin ninguna interrupción.

Por otra parte, como en estos meses ha de dedicarse una gran actividad a la reorganización de provincias y al estudio de los problemas que se han de desarrollar en el curso próximo, el jefe nacional ha considerado oportuno que HAZ se publique quincenamente, no rompiendo así nuestros lazos de unión con los lectores, ni perturbando los trabajos del verano, que habrán de realizarse con menos personal que durante el curso.

A este efecto, en la Jefatura Nacional del S. E. U. ha quedado abierta una suscripción para los meses de junio al 15 de septiembre, importante **dos pesetas**.

Se ruega a todos los camaradas que hayan de ausentarse de Madrid llenen el boletín que publicamos en la tercera plana de este mismo número, y lo entreguen en la Jefatura Nacional. Nuestro periódico lo recibirán en su mismo domicilio si ningún otro gasto.

HAZ

Organo Nacional del Sindicato Español Universitario de Falange Española de las J. O N. S.

Precio de suscripción: 5 pesetas al semestre.

Redacción y Administración, Cuesta de Santo Domingo, 3. Dirección, Eduardo Dato, 23. Teléfonos 23674 y 20410

El Sindicato sigue los firmes principios de la Falange

Propagadle, y laboraréis por vuestros mismos intereses.

Leed los jueves ARRIBA

LIBRERIA FRANCO-ESPAÑOLA

SCDAD. GRAL. ESPAÑOLA DE LIBRERIA, DIARIOS, REVISTAS Y PUBLICACIONES (S. A.)

Avenida de Eduardo Dato, 10 :-: MADRID :-: Teléfono 23517

LIBROS DE INTERÉS

	Pesetas
El Estado fascista en Italia, por E. W. Eschmann.—Ilustrado, 228 págs...	5,00
Carlos, Emperador de Occidente, por D. B. Wyndham Lewis.—246 págs..	6,00
Política económica y financiera de Italia, por el Prof. E. Ronchi.—322 pág.	6,00
Introducción al siglo de oro, por Ludwig Pfandl.—Ilustrado, 378 págs.....	12,00
Años decisivos, por Oswald Spengler.—188 págs.....	8,00
El hombre y la técnica, por Oswald Spengler.—126 págs.....	5,00
Pour un ordre catholique, por Etienne Gilson.—238 págs.....	5,50
Mussolini, por Antonio Aniante.—280 págs.....	8,25
Histoire d'Espagne, por Louis Bertrand.—520 págs.....	9,10
Isabelle la Catholique, por W. Th. Walsh.—412 págs.....	16,50
Le Corporazioni, de Giuseppe Bottai.—610 págs.....	27,00

PEDIDOS A

LIBRERIA FRANCO-ESPAÑOLA

Av. Eduardo Dato, 10.—Teléfono 23517.—MADRID

Biblioteca Nacional de España

DEPORTES

La furia española triunfa en el torneo europeo de basket, en el que España se clasifica en segundo lugar

El juego americano, practicado únicamente en España y Letonia, es superior al europeo

LA PRACTICA DEL DEPORTE

A la España contemporánea le hace falta una juventud sana, heroica, alegre, caballerosa... En fin, una juventud que sea el compendio de todas las bellas cualidades que el deporte comunica a los que lo practican con entusiasmo.

La práctica de los deportes merece más atención; pues, para desgracia de las juventudes españolas, está en nuestra Patria un tanto abandonada de la protección que el Estado debía ejercer sobre todas las sociedades deportivas.

No se asusten los muchachitos de la J. A. P. En nuestro próximo número no los mencionaremos siquiera. Hay tantas cosas interesantes que tratar, que no podemos perder el tiempo con esas tonterías.

En otros países, Italia, por ejemplo, el Gobierno se preocupa de organizar torneos, de proteger las sociedades que se fundan con el meritísimo fin de dar al cuerpo el ejercicio físico que necesita; es indudable que la carne abandonada a sí misma acaba por convertirse en nuestro peor enemigo.

Italia, en el pasado año, asombró al mundo con su maravillosa organización para el campeonato mundial de *foot-ball* Es de notar el gozo con que se dispone a recibir en sus magníficos stadiums a las juventudes de todos los países.

Italia lleva realizada una gran labor en favor de todos los deportes, controlada y dirigida desde las alturas del Poder con un acierto y un entusiasmo que nuestros gobernantes siempre desdeñaron.

Es inútil que en España no nos queramos dar cuenta de que el deporte avanza en el mundo entero (también en España), y se convierte en un artículo casi de primera necesidad.

Italia ha comprendido que el ejercicio físico es tan necesario para el cuerpo como lo espiritual para el alma y que no todo consiste en saber preparar a los jóvenes de hoy, que son «los hombres del mañana», como ha dicho tanto político viejo y acartonado, para que lleguen a ser grandes hombres de ciencias y letras. Hay que prepararlos para que sean también unos deportistas integrales y unos grandes hombres del deporte.

Hay que saber educar a nuestras juventudes españolas en el ejercicio físico, para que, llegado el momento, puedan gritar, con sus pulmones llenos de aire sano y con el corazón hechido de entusiasmo, el grito que siempre ha de mantener unidos a los españoles de buena voluntad, y que siempre estará por encima de todas las pasiones y de todas las luchas. Este grito santo es el de *¡arriba España!*

LUIS DOMÍNGUEZ.

«HOCKEY» INTERNACIONAL

Los equipos femeninos de Bélgica y España empatan a dos tantos

Nuestro «hockey» femenino jugó el pasado día 19 su primer partido internacional. Duro y conocedor del juego era el contrario, experimentado además en otras lides internacionales. Pero nuestras jugadoras no se arredraron ante la presencia de tal enemigo; salían dispuestas a obtener la victoria; contaban para ello, aparte de su pericia, con el entusiasmo que comunicaban los aun calurosos aplausos que prodigaron a nuestros jugadores.

Aunque la victoria anhelada no llegó, no fué por falta de buen juego, sino que la mala suerte unas veces, y la nerviosidad otras, frustraron todas las buenas y muchas jugadas que se iniciaron.

Con el empate a dos terminó este encuentro, en el cual se puso de manifiesto la existencia de un verdadero equipo internacional de «hockey» femenino.

Nuestras visitantes desarrollaron en general juego de buena clase, jugando en los comienzos del partido con más seguridad que las españolas. Su técnica es mejor.

Se destacaron por Bélgica la línea defensiva y el ala izquierda del ataque.

De las españolas se distinguieron: en primer lugar, Margot Moles, a la que con justeza puede llamársele «as de los deportes»; su labor como defensa fué inmensa, salvando momentos de verdadero peligro para su meta. La siguió en méritos C. Sancha, que jugó de manera magistral, a pesar de lo marcada que se encontraba; ella fué la que, sirviendo un magnífico pase a Gloria Tapias, hizo que esta jugadora marcase el tanto de empate.

En general, la línea delantera realizó un brillante encuentro, y la capitana, Pepita Chávarri, fué la que, lanzando un tiro imparable, consiguió inaugurar el marcador.

La guardameta, Teresa Castro, realizó un partido aceptable, y aunque al principio estuvo un poco nerviosilla, fué serenándose y afianzándose a medida que el tiempo transcurría. Por esto nos extrañó más el fallo tan lamentable que tuvo ante un claro despeje, costándonos un «goal».

A las órdenes del Sr. Chávarri, que hizo un excelente arbitraje, se alinearon los equipos de la manera siguiente:

España. - T. Castro; T. Mora, M. Moles; M. Díez, P. Carvajal, M. Bartolozzi; C. Sánchez, P. Chávarri, G. Tapias, R. Bergamín, C. Sancha.

Bélgica.—Duvigneand; Addams, Caesens; Van den Eyden, Spirelet, Kuhnem; Coutau, Speleers, Verdouck, Watson (B), L. Watson.

DEL FE.

Domicilio social:
Cuesta de Santo Domingo, 3

Magnífica ha sido la actuación del equipo español en Ginebra. En su primera salida al extranjero ha vencido a los equipos más significados de Europa, y hubiera quedado, quizá, campeón de no haber saltado a la «cancha» en la final, con dos partidos jugados en días consecutivos; el primero, a las pocas horas de llegar a Ginebra, y el segundo (contra Checoslovaquia) a un tren endiablado.

A la superioridad física de sus contrincantes opusieron los españoles una agilidad y nervio que les permitía filtrarse hasta la posición más ventajosa para el tiro a la canasta. No era sólo la rapidez en la realización de la jugada, sino en la concepción de la misma, ante la posición de los jugadores contrarios, lo que admiraba a los espectadores ginebrinos.

El equipo de Letonia, que resultó campeón, está preparado por entrenadores americanos, que debieron captar rápidamente algunas de nuestras señales indicadoras de jugadas, por lo que se frustraron bastantes combinaciones. Los letones tienen el mismo juego que nosotros, y de ahí lo equilibrado de la final en que nos vencieron por 24-18. Quizá, de haber seguido nuestro consejo de enviar un conjunto más duro, hubiera sido otro el resultado pues el partido se distinguió por la violencia.

Características de nuestro equipo fueron la clásica furia, que tan bien encaja en el basket por la movilidad de este deporte y el juego de conjunto que realizó, lo que aumentaba la vistosidad, pues recorría el balón el campo en todas direcciones antes de ser lanzado a canasta.

El basket-ball ha contribuído directamente a elevar el concepto deportivo de España en el extranjero; bien se merece, pues, la ayuda de todos los deportistas y de la Prensa.

La Federación Española se apunta un gran éxito, por lo que felicitamos a su presidente, D. Gonzalo Aguirre, así como también a todos los jugadores del equipo nacional.

Los jugadores españoles fueron: P. y E. Alonso, Ortega, Ruano, Martín, Maunier, Garbonell y Muscat. Dirigían la expedición el dinámico secretario de la Federación Española, Sr. Jorquera, y el selecionador Sr. Manent.

La clasificación del torneo ha sido: campeón, Letonia; subcampeón España, y después, por este orden: Checoslovaquia, Suiza, Francia, Bélgica, Italia, Bulgaria, Hungría y Rumanía.—J. DE M.

Imp. Alburquerque. 18

Biblioteca Nacional de España

La tercera Feria del Libro

Con la misma pobreza de medios con que se suelen hacer en España las cosas, se ha celebrado la III Feria del Libro español, organizada por la Asociación de Editores Españoles.

A algunos bobalicos quizá les hayan satisfecho esos postes amazacotados y feos de la entrada; esa luz coloreada que tenía el poder de hacer enfermar del hígado a todos los paseantes; ese disco, repetido innúmeras veces, y que sonaba con estridencias enemigas mortales del tímpano. Pero esos son los que no han pensado en toda la Feria en acercarse a un libro si no había una chica guapa al lado de él. Y esos no cuentan.

Digamos con franqueza que nuestra impresión, después de recorrer unos cuantos días a lo largo de esa serie de cajones que se denominaban con el ridículo nombre de «stands», ha sido verdaderamente mala.

No censuramos a Ruiz del Castillo, joven arquitecto de indiscutibles méritos, por su proyecto, llevado a la práctica. El no hizo más que ajustarse a los pobres medios de que se disponía para hacer la instalación. Por esto queda perdonado. Pero, señores editores, ¿es que no es posible que en la capital de España se haga algo bien hecho? ¿Es que todas nuestras exposiciones han de reducirse a esa medianía conseguida en la Feria del Libro de Madrid?

¿Por qué no aflojar la bolsa más y hacer lo que el libro español se merece? Porque para hacer una edición extraordinaria de las casetas de la Feria de libros de Claudio Moyano no hacen falta tantas banderitas ni tanta luz tuberculosa.

En la presentación la Feria ha estado mal. Pero, ¿es que internamente ha estado mejor?

Hemos buscado ansiosamente algún libro nuevo y, con tristeza, confesamos que no lo hemos encontrado.

Si exceptuamos dos o tres libros políticos—del eterno tema-uso—, que nadie comprará porque todo el mundo está harto de política, una traducción de *Mein Kampf*, que costaba más cara que el original, y alguna revista, que, por serlo, tenía que salir periódicamente, lo único nuevo que se ha visto en la Feria ha sido esa nube de *Historietas de Mickey Mouse* y de *Los tres cerditos*, que ha hecho las delicias de la gente menuda.

Estamos en el año del centenario de Lope. Uno de los «stands»—los llamaremos así para ridiculizarlos aún más—de la Feria estaba dedicado al Fénix.

En él no ha habido un solo libro que mereciera la pena—si exceptuamos uno que ha salido hace tiempo: el de *Karl Vossler*—. Ediciones para niños, libros de misa y toda esa serie de grandes armatostes imposibles de leer de la Colección de Autores, llenaban el puesto de pesimismo y amargura.

No sólo no se ha escrito nada nuevo sobre Lope—salvo en las revistas, entre las que hemos de citar con nuestro aplauso a *Cruz y raya*—, sino que ni siquiera se han reeditado las obras del mismo Lope, ni las maestras que sobre él se han escrito. Por ninguna parte hemos visto el libro de Renuert y Castro, que no por antiguo es malo, ni la *Nueva Biografía*, de La Barrera, ni el libro de Icaza, uno de los mejores que se han escrito acerca de Lope. Nada.

En los demás puestos, lo de siempre. Y lo de siempre, es esa cantidad de libros despreciables, marxistas, sensuales y pornográficos, con que «adornaban» sus puestos algunas editoriales. Lo de siempre es ese puesto de la Biblia en todos los idiomas, servido por un venerable señor de barbas blancas, pagado por la Sociedad Bíblica a tanto por centímetro de barba. Y lo de siempre es la Editorial de *Novelas y Cuentos*, dando por tres perras gordas las mejores obras que se han escrito en todos los idiomas, lo cual no es, ciertamente, muy alentador para los autores. Y lo de siempre es... eso: la mediocridad en la exposición, la pobreza en la presentación, la miseria en los autores, que no escriben, y en las editoriales, que no venden. Y lo de siempre es esa decadencia del libro, ese morir de la inteligencia, ese no leer y no escribir que aterrorizaba a Larra en el pobre siglo XIX, y que nos aterroriza a nosotros en el lleno de esperanzas siglo XX.

El año próximo la IV Feria del Libro. Será como ésta, si todo sigue como ahora. Será distinta, si España recobra otra vez la fe en sí misma y se mueve con anhelos nuevos, con espíritu nuevo, para conseguir—que ya es algo—un puesto de mando material e intelectual en el mundo.

E. R. L.

CARTEL MURAL

Para los afiliados que se ausenten a provincias.

Cuantos camaradas pertenecientes al Sindicato Español Universitario de Madrid se ausenten durante el verano, deberán comunicarlo en la Secretaría, llenando las hojas correspondientes y haciendo constar en qué forma han de realizar el pago durante los meses que dure su ausencia.

Los jefes provinciales y locales no considerarán como afiliados a quienes no estén en posesión del oportuno visado con fecha del mes de mayo.

Por la Secretaría de Madrid se ha cursado la siguiente circular:

Camarada:

Supongo conocerás las dificultades de organización durante el verano, para lo cual te ruega que indiques, llenando la presente hoja, cómo quieres efectuar el pago de los recibos durante el presente verano, y si sales de Madrid, el sitio donde estarás, para que el S. E. U. correspondiente te considere como suyo.—El Secretario, *Luis Paquet*.

Camarada .....

.....

con domicilio en .....

¿Desea efectuar el pago corrientemente? .....

¿Desea que se le pasen todos los recibos a primeros de junio? .....

¿Saldrá de Madrid durante los meses de verano? .....

A ..... provincia de ..... calle de .....

Distinción

Nos interesa destacar el éxito de nuestro camarada F. Cambronero en sus trabajos sobre radio en la revista *Electromecánica*, para que tomen cuenta de ello los que afirman que nuestro ímpetu sólo puede conducir a la violencia.

HACIA EL RESURGIR DE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

(Apunte de M. G.)

Biblioteca Nacional de España